

EL MARQUES DE MARCHELINA, "DESCONDECORADO" EN EL 18 DE JULIO

EN vida del general Franco, los periódicos traían en torno al 18 de julio largas listas de condecoraciones, los premios gordos y la pedrea de honores del Régimen. Este año, en torno al cuarenta aniversario, se ha producido un caso bastante inédito: uno de los hombres que apoyaron el movimiento militar y que ayudaron a la victoria nacionalista era "descondecorado", privado del honor del Régimen.

A don Ignacio Romero Osborne, marqués de Marchelina, coronel retirado, ex combatiente de los Tercios de Requetés en la guerra civil y actual jefe del Partido Carlista en Andalucía, le era quitada la Cruz y Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

Tres cargos tenía el marqués de Marchelina para ser sancionado con dicha decisión: haber figurado entre los solicitantes de la manifestación sevillana pro amnistía del Prado de San Sebastián del pasado invierno, después no autorizada; haber pedido clemencia para el comandante Otero y los otros ocho oficiales de la UMD, en vísperas del Consejo de Guerra en que fueron juzgados, y haber pedido lisa y llanamente la amnistía junto con los líderes de la oposición y un gran número de firmantes del pueblo andaluz.

UN LIDER DE LA OPOSICION

Este hecho enmarca aún más la figura de don Ignacio Romero Osborne, todo un líder de la oposición andaluza, campeón de mil escaramuzas en favor de la unidad y por la ruptura. Don Ignacio es justamente el antihéroe de esos héroes de bigotito y gafas oscuras que el Régimen acuñó a lo largo de los años como ex combatientes. Es un ex combatiente que aunque ganó la guerra civil (como el partido a que pertenece), sigue perdiéndola cada día en una batalla por el socialismo autogestionario que espera serio y enhiesto, apoyado en su bastón de caballero mutilado. En los días en que se esperaba la amnistía, o el segundo indulto, o no se sabía todavía qué se esperaba, hablamos con don Ignacio en su casa de Sevilla.



Don Ignacio Romero Osborne, marqués de Marchelina: "Debemos ir a un Parlamento constituyente".

—A pesar de haberme quitado la Cruz de San Hermenegildo insisto en la necesidad de una amnistía total y he firmado su petición varias veces, porque es indispensable para el entendimiento de todos los españoles, si es completa y no una concesión de la generosidad de los mandos.

—¿Es usted en el país el único ex combatiente franquista que ha sido sancionado con una medida de este tipo por pedir la amnistía?

—No creo que haya ninguno. Pero como líder del Partido Carlista en Andalucía, lo único que he hecho ha sido seguir la línea del partido, que era ya en este sentido desde antes de morir Franco.

—¿Retornará Carlos Hugo si el indulto-amnistía afecta también a los exiliados políticos?

—Es de justicia que vuelva, habiendo sido expulsado por el Estado, sin poderse defender, de una forma injusta. Fue expulsado sólo porque se oponía a un fascismo que todavía hay que seguir combatiendo.

EL CARLISMO NO PASARA POR LA VENTANILLA

—¿Pasará el Partido Carlista por la ventanilla de las asociaciones políticas reconocidas?

—Nos negamos a pasar por la ventanilla porque consideramos que la Ley de Asociación Política es incompleta. Como en Montejurra, pedimos la total "libertad política", y la ley que ha sido aprobada no se adapta a nuestro lema.

—¿Superó ya el Partido Carlista el "shock Montejurra"?

—El partido no ha podido dominar toda la trama que se había urdido contra él. Sin que sepamos por qué, el tema ha sido declarado "materia reservada", como el caso de Guinea, y nadie puede saber exactamente lo que ocurrió. Por otra parte, si pudiéramos publicar todos los documentos que tenemos supondría un gran escándalo. El juez parece que se quiere inhibir en favor del Tribunal de Orden Público, pero hay un fallo procesal a nuestro juicio: a Sixto de Borbón Parma se le expulsó del país y él es quien tiene el secreto de las visitas, de las promesas para el hundimiento total de nuestro partido y para poder coger a don Carlos Hugo, que era lo que pretendían.

—Después de Montejurra y de

cara a la conquista de la libertad, ¿cuál sigue siendo la postura del Partido Carlista?

—El partido está perfectamente unido en la línea del socialismo y de la autogestión, integrado en Coordinación Democrática para conseguir la ruptura. En el momento en que se consiga la ruptura, cada partido cogerá su aire, y nosotros cogeremos el nuestro y haremos las uniones necesarias para conseguir nuestros objetivos, que son libertad política, libertad sindical y libertad regional. De estas tres, parece que se va a conseguir la primera, pero aún queda mucho camino que recorrer para las otras dos, sobre todo para alcanzar la libertad regional. Debemos ir a un Parlamento Constituyente, porque no hay que olvidar que la Monarquía está puesta por Franco y ha de ser aceptada democráticamente por todos los españoles. El Rey tiene que ganarse el título a pulso. Si en estos días sale una amnistía plena, el Rey habrá ganado el juego, y tenga usted en cuenta que se lo dice un carlista, no me importaría reconocerlo. Pero si sale una amnistía pobre, poco humana, injusta, mal asunto para Juan Carlos. Me temo que este otoño no sea un otoño muy agradable. ■ ANTONIO BURGOS.

LOS PARTIDOS POLITICOS

La serie de trabajos sobre los partidos políticos que hemos publicado en TRIUNFO, han suscitado respuestas y aclaraciones de algunos de ellos. Estas respuestas y aclaraciones, a su vez, se han publicado en la misma revista. Queremos acusar recibo de las mismas y agradecer las aclaraciones que se han aportado y que complementan en algunos casos nuestra información y rectifican, en otros, errores cometidos.

Una sola de estas aclaraciones ha adoptado un tono agresivo, y la verdad es que no se comprende muy bien el porqué, ya que la información que aportábamos sobre este partido, si podía contener errores que era necesario aclarar, no contenía ningún juicio de valor, ni siquiera ninguna apreciación crítica, ya que en esta ocasión, y por deseo expreso de TRIUNFO, nos hemos limitado a dar información sin ejercer el por otra parte irrenunciable derecho a la crítica.

Queremos, con ocasión de este acuse de recibo, afirmar

nuestra voluntad de ejercitar desde una posición independiente una reflexión crítica sobre las prácticas políticas de la izquierda, en la que nos consideramos comprometidamente incluidos, por entender que es distintivo de la izquierda política el generar su propia crítica y el aceptarla de buen talante. Al propio tiempo que ensayar que esta crítica, aunque a veces sea severa, siempre sea cordial y dialogante, tratando de romper así la por desgracia corriente agresividad que caracteriza al lenguaje polémico entre los grupos y partidos, del que es ejemplo a no seguir el escrito aclaratorio de nuestra información, al que aludimos más arriba.

Por último, y para evitar en lo posible cometer errores informativos, agradeceríamos —y agradecemos a los que ya lo hacen— a los partidos y grupos políticos y sindicales que nos envíen sus publicaciones, manifiestos y programas. ■ EQUIPOS DE ESTUDIOS REUNIDOS. Santa Teresa, 6 (Madrid-4).